
**Todo sobre Bolivia y la compleja disputa por el mar,
de José Rodríguez Elizondo. Ediciones El Mercurio.
Agosto 2016**

Lester Cabrera Toledo*

El “tema del mar” puede ser considerado como uno de los fenómenos más complejos que al día de hoy, aquejan a las relaciones entre países de América del Sur y, específicamente, entre Bolivia y Chile. Pero la complejidad no solamente radica en el hecho de que existe una reclamación territorial por parte de un país hacia otro, lo cual se podría circunscribir en un aspecto netamente político y jurídico, sino que la complejidad deviene de una serie de elementos que se ubican más en el plano geopolítico, social, e incluso como parte de la idiosincrasia de los países que se ven involucrados, tanto directa como indirectamente, en el mencionado proceso. Esto es, a grandes rasgos, lo que el último libro de José Rodríguez Elizondo, *Todo sobre Bolivia y la compleja disputa por el mar*, busca dilucidar.

El texto no intenta ser un manual sobre el cual se pueda resolver un problema que posee sus orígenes en diferencias dadas desde el siglo XIX, sino que trata de reflejar las complejidades que se evidencian en un problema como lo es la reivindicación marítima boliviana al Océano Pacífico. Para esto, Rodríguez Elizondo realiza frecuentes viajes al pasado, como forma de reflejar que el problema no es nuevo, y que las soluciones que muchas veces se plantean en el presente carecen de una novedad real. Aquello lo establece con la debida claridad cuando cita los intentos de los presidentes chilenos Gabriel González Videla y Ricardo Lagos Escobar, al momento de generar eventuales soluciones al enclaustramiento boliviano. El autor no se queda solamente en eso y señala explícitamente que muchos de los aspectos que en la actualidad se discuten, tuvieron una solución pragmática en el pasado, pero que la incomprensión y desconocimiento de los reales alcances que aquellos tuvieron (y tienen) son uno de los principales problemas que se afrontan. El ejemplo más claro al respecto se da en la suscripción del Tratado de Lima en 1929 y su Protocolo Complementario. Dicho acuerdo internacional dio origen a la

* Licenciado en Ciencias Políticas y Administrativas, Universidad de Concepción, Chile. Magíster en Seguridad y Defensa, Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Chile. Master in International Service, American University, Washington DC. Doctor (c) en Estudios Internacionales, FLACSO-Ecuador. Dirección: Calle La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro, Torre 2, 6to piso. Código Postal 170518. Correo electrónico: cabrera.lester@gmail.com
Afilación institucional: investigador doctoral, FLACSO-Ecuador.

célebre frase del presidente boliviano Daniel Salamanca Urey: “Chile le puso el candado a la salida al mar de Bolivia y le entregó la llave al Perú”.

Aquella afirmación tiene un especial significado y tratamiento a lo largo del libro. De acuerdo tanto a argumentos históricos como coyunturales, el problema de otorgar una eventual salida al mar a Bolivia pasa por el reconocimiento de tres grandes factores. En primer lugar, el necesario involucramiento de Perú; el posicionamiento geopolítico de Arica; y tal vez el factor más complejo, la aceptación por parte de los tomadores de decisiones en el ámbito de la política exterior de los tres países, en que la naturaleza del problema pasa por el adecuado entendimiento de los dos puntos antes señalados. Y pese a que dentro de la obra dichas perspectivas poseen un tratamiento diferenciado, una visión global de los temas es una de las fortalezas en el análisis realizado.

Cuando se toma la posición sobre Perú en el tema de la aspiración marítima boliviana, se realiza sobre una perspectiva pragmática; es decir, cuando Bolivia establece una necesidad en torno a una salida soberana hacia el Océano Pacífico, particularmente por un corredor, este debe tener la cualidad de no dividir territorialmente a Chile. Y para que aquella condición se genere, solamente debe realizarse en un punto en la frontera de Chile con Perú; sin embargo, si Chile decide ceder aquel espacio territorial, debe contar con la debida autorización del Perú. Es por ello que en la obra se menciona de manera recurrente la concepción trilateral de la aspiración boliviana, pese a que se señale por las partes involucradas que aquello es estrictamente bilateral, lo cual se demuestra en amplios pasajes a lo largo del texto.

Producto de aquella cualidad geopolítica es que Arica, ciudad que queda al extremo norte de Chile y que en gran parte del siglo XIX perteneció al Perú, se convierte en un punto clave para la totalidad del análisis en la obra, no solamente por su ubicación geográfica, sino por la cercanía a Bolivia, sus características portuarias y por ser un punto clave para el comercio del país altiplánico. Pero Arica no solamente es un punto clave para Bolivia, sino también para Perú, por ser parte de un espacio territorial generador de la propia identidad peruana, haciendo una alusión directa al sacrificio de héroes del otro lado de la Línea de la Concordia como Francisco Bolognesi y Alfonso Ugarte.

El punto más importante en el libro, no obstante, es la permanente crítica que realiza José Rodríguez Elizondo a los tomadores de decisión de los tres países involucrados, al no reconocer de manera abierta la propia naturaleza del problema en cuestión. Para el autor, al ser el problema de naturaleza más geopolítica que jurídica, aquello no puede encapsularse dentro de una lógica bilateral, tomando en cuenta los múltiples intereses que

poseen cada uno de los actores en cuestión. Pero al negar aquella realidad, el problema no solamente se atomiza, sino que deriva en soluciones que no dan una respuesta a la real naturaleza de la problemática, incluso al punto de aplicar nuevos elementos conflictivos al proceso.

La nacionalidad chilena del autor no le resta objetividad a la obra. Incluso, es posible evidenciar una postura muy crítica con respecto a la gestión que ha realizado la Cancillería chilena en las controversias jurídicas que se han llevado a La Haya. Es así como el autor coloca un especial énfasis en las estructuras psicológicas y sociológicas en las cuales los tomadores de decisión de la política exterior chilena evidencian, como por ejemplo el estricto e inamovible apego a lo que dicta el Derecho Internacional, la falta de imaginación geopolítica, como también la carencia de “otras voces”. Estos, a juicio del autor, son los elementos que principalmente explican por qué el país (Chile) ha fallado en las negociaciones (o simplemente se ha negado a negociar), con resultados que no son los más positivos a la hora de hablar de protección y resguardo de los intereses nacionales. Es por ello que aboga, como en sus últimas cuatro obras al respecto, por una necesaria modernización de la Cancillería, la cual tenga al Derecho como un apoyo y medio, pero no como un fin.

Una de las principales cualidades del autor, lo cual también se evidencia en sus anteriores obras relacionadas a la temática, es que narra de manera simple y amena los complejos acontecimientos que se dan en la relación, los cuales mezcla tanto con vivencias propias, como también con hallazgos encontrados en sus investigaciones previas. Pero lo que llama la atención es que dentro de la obra es posible encontrar una serie de hipótesis que se buscan responder y comprobar, como una manera de concebir los sucesos desde un prisma periodístico. Aquello otorga una visión diferente, ya que no solamente se dedica a describir sucesos, sino que les otorga un valor, con el objetivo de resolver un problema. Con esto, se desmarca de un tratamiento netamente histórico o jurídico, que tanto abundan cuando se buscan explicar los pormenores de la relación boliviano-chilena.

Tomando en consideración el momento que se vive en la relación boliviano-chilena y las demandas interpuestas por ambos países en La Haya, *Todo sobre Bolivia y la compleja disputa por el mar* da luces sobre cómo, dentro de la complejidad y negatividad que se vislumbra en un primer momento, es posible encontrar puntos en común. Se trata de una obra propositiva, que todo estudioso de las relaciones entre Bolivia, Chile y Perú, como amante de la geopolítica, no puede dejar de leer.